



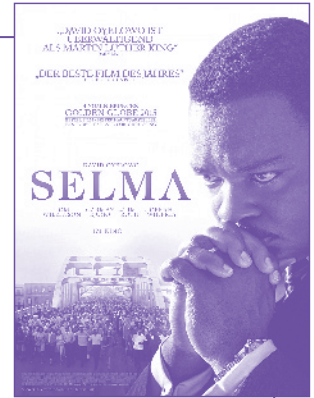
Selma

Directora: Ava DuVernay (Estados Unidos - 2014)

Duración: 128 minutos ●●● **Distribuidora:** Wanda Visión

Temas: Memoria de los mártires, lucha pacífica por los derechos civiles, derecho de manifestación y al voto, supremacía e igualdad, racismo, no violencia, ley, discriminación, estrategia de la lucha por la paz, resistencia política, el Evangelio fuerza liberadora, responsabilidad social, muerte, familia, oración, tentación de la violencia, acción interreligiosa, mentira que paraliza y verdad que da vida, luz de la justicia, libertad, gloria de Dios.

Para qué: Hacer memoria de un hecho histórico que encarna la fuerza liberadora del Evangelio. • Ver que solo quien está dispuesto a entregar la vida puede vivirla dignamente. • Contemplar el bello cuadro de las bienaventuranzas en acción (Mt 5; Lc 6). • Escuchar la gloria de Dios (canción Glory que cierra la película) en un Rey coronado ante la multitud para que el hombre viva.



Selma es una ciudad sureña del Estado de Alabama (EE. UU.). De allí partió, en 1965, la marcha de 80 km hasta la ciudad de Montgomery, liderada por el pastor Martin Luther King, en defensa de los derechos civiles de los negros. Obligó al presidente Lyndon B. Johnson a aprobar una ley que garantizara el ejercicio efectivo del derecho a voto de los negros reconocido en la Constitución.

En 1964, conceden el Nobel de la Paz al Doctor King. *Acepto este honor por nuestros caídos, cuyas muertes asfaltan nuestros caminos* [3], son motor y sostén de esta historia. Para que se cumpla la palabra del profeta de allanar los senderos del Señor y rebajar montes y colinas (cf. Is 40; Lc 3 y par.). *Juntos, estamos convencidos de que lo que la ilusión de la supremacía ha destruido lo alimentará la verdad de la igualdad* [4].

Esta lucha por la paz exige *mucho trabajo de base* [14], la astucia evangélica de sentarse a calcular antes de la batalla (Lc 14,31) y estar dispuesto a poner la otra mejilla (Lc 6,29) a las provocaciones y amenazas que constantemente traman los poderes del mal. En medio de la noche oscura *necesito oír la palabra del Señor* [21], en el sentido canto de Mahalia Jackson, que es orar, no dos, sino tres veces. La oración alimenta el funcionamiento de la organización: *Negociamos, nos manifestamos, resistimos* [30].

“Dichosos vosotros cuando os insulten y persigan por mi causa” (Mt 5,11) –*van a destruirme para destruir el movimiento* [39]– porque el diálogo de comunión en la cárcel abrirá paso a la fuerza de la Palabra: *Mirad las aves del cielo... ¿Y quién puede añadir una sola hora a su vida? Mateo 6,27* [40]. Vencida la tentación de la

violencia del ojo por ojo [79], la estrategia de la paz se muestra más poderosa y eficaz.

El camino es duro, es la cruz. Pero no lo recorren solos. Al abuelo de 82 que ha visto cómo asesinaban a su joven nieto, ante el cadáver, le dice el Doctor King: –*No hay palabras. Pero sí puedo decirle una cosa: Dios fue el primero en llorar por su nieto. –Claro que sí* [51-52]. Aún así cuesta acostumbrarse a la espesa niebla de la muerte [63], más cuando merodea a tu familia.

Marchar contra la inhumanidad concierne a todos, hombres de Dios y de buena voluntad de todas partes [80]. *Cada marcha les hace más fuertes* [82], invita a diseñar nuevas estrategias en su lucha y a conectar con el motor de la marcha mediante la oración [88], para encontrar respuestas [94]. King vence la tentación de creerse distinto [112], ha atravesado muchas tormentas con los demás, y se dejará bañar por el sol cuando aparezca.

Frente a los que se han alimentado con la mentira de que ser blancos les hace superiores, *conocemos la verdad y seguimos avanzando hacia esa verdad, hacia la libertad* [117]. Para que se cumpla lo escrito: “la verdad os hará libres” (Jn 8,32). *A pesar del dolor, las lágrimas, seremos libres pronto, muy pronto... porque mis ojos han visto la gloria del advenimiento del Señor* [119]. La gloria de Dios es que el hombre viva. Así lo proclama “Glory”, ganadora del Oscar a la mejor canción, que cierra la película. *Un día, cuando la gloria llegue, será nuestra. Los pecados que van contra nuestra piel se convertirán en bendiciones.*

José M.º Martínez Manero